

**Celebración del XXV Aniversario de ESTRELLA**  
**Discurso del ing. Manuel Estrella, presidente de ESTRELLA**  
**Santiago, Rep. Dom. / Junio 22, 2009**

Muchas gracias. Agradezco mucho a todos el privilegio de haber venido esta noche a compartir con nosotros esta celebración.

El año pasado que fue cuando realmente cumplimos 25 años nos dimos cuenta cuando ya teníamos la celebración encima. La cotidianidad nos envuelve y se nos pasan los cumpleaños y ya teníamos 25. Decidimos celebrarlo por el solo hecho de permanecer vivos.

Las empresas de ingeniería son muy efímeras, la industria misma de la construcción la hace efímera. Somos una industria que cada producto es único. No hemos estandarizado ni siquiera las puertas y ventanas. Es una industria que financia las construcciones. Tú haces hoy para que te paguen mañana. Es una industria que tiene unos períodos de vaca flaca permanentes. O sea, cuando la economía esta buena sube mucho y cuando la economía esta mala, baja mucho y barre las empresas de ingeniería. A nosotros nos ha barrido dos veces.

Tengo el privilegio de que esta aquí Jimmy Ortega que junto a Mario Peralta compartimos la compañía Arquicentro que fundamos cuando yo todavía era estudiante en el año 1982. La crisis del 1984 y 1985 nos llevó la compañía y tuvimos que irnos a emplear a los XV juegos y le agradezco mucho la presencia de Don Carlos que era el presidente de los juegos y de Monseñor Agripino que fue quien llevó a un grupo de técnicos de la Madre y Maestra a los juegos para dirigir la parte técnica.

La crisis nos volvió a llevar en los años 1989 y 1990 con Estrella Grullón y Peralta. Ustedes se recuerdan de esas grandes crisis. De modo que las empresas pasan esas realidades, permanecer en consecuencia, nos hizo celebrar y si tenemos 25 años vamos a celebrarlo.

Pero se nos ocurrió pedirle a mi amigo Domingo Batista que nos tirara fotos a las obras y que con esas fotos hiciéramos un libro. Era evidentemente una profanación decirle a ese artista del lente: -Domingo envés de hacer el color del camino, vamos hacer ahora un libro de las obras de ingeniería.

Él incurrió en el horror de decirme que sí con un entusiasmo que yo le agradezco y entonces comenzamos el proceso de fotografiar las obras y eso tomó muchísimo más tiempo del que nosotros habíamos concebido. Domingo nos pidió después que buscáramos otros fotógrafos por que él no quería ir Haití, él no quería montarse en aviones para hacer vuelos rasantes para algunas fotografías y Félix Sepúlveda y otros fotógrafos cooperaron en la formación de este libro que hoy vamos a poner en circulación y que todos se llevarán, donde tiene un recuento de muchas de nuestras obras.

De modo que al llegar a los 25 años ya cuando tenemos 26, del 1983 a la parte, lo que nos toca es dar gracias. Lo único que a uno se le ocurre después de este período es dar gracias: Gracias a la familia por su apoyo en todo lo que se me ocurre, gracias a Dios por la salud y por la templanza, gracias a los clientes y a los socios por la confianza, gracias a los suplidores por la paciencia, gracias a los colaboradores por la lealtad, gracias a Don Pedro, ese ícono de la ingeniería, que cuando se enteró del libro me pidió prologarlo, pero ya el libro estaba en imprenta y yo le pedí que me hiciera esta presentación. Viniendo de una figura del tamaño de Don Pedro yo le estaré siempre agradecido, Don Pedro de sus palabras, gracias a los que han organizado con tanto amor este acto que previeron hasta la lluvia que efectivamente cayó.

En esos 25 años obviamente ha pasado de todo. Han podido pasar cosas malas y buenas, pero como dice el poema: "el balance final ha valido la pena". Si me abstraigo de los detalles, creo que debo hacer dos reflexiones a las que yo le tengo agradecimiento. Creo que llegamos hasta aquí con lo que hayamos podido lograr por un gran optimismo en el futuro y por una fe ciega en el futuro de nuestro país. Eso nos ha creado el ánimo para prepararnos, para trabajar con ahínco, para invertir a veces con más agresividad de lo que la prudencia hubiese aconsejado. Lo segundo es que creamos unos valores, cinco valores: responsabilidad, honestidad, puntualidad, calidad y trabajo en equipo. Esos valores se fueron haciendo una cultura y me atrevo

a decir que son casi una filosofía y voy hablar de dos de los que manejamos día a día: la calidad y el trabajo en equipo.

De la calidad nos place mucho que hoy nos entreguen la certificación de la única empresa que no habíamos logrado certificar. Hace cinco años que estamos certificados en acero, dos años que estamos certificados en concreto y no habíamos podido lograr certificación como empresa constructora que finalmente logramos. La calidad, esa meta inalcanzable que se te convierte en una forma de vida, nos ha permitido llegar a esta certificación completa como empresa constructora, segundo como contratistas y primeros del país como certificados en la calidad en todas las divisiones. Esa es una legítima satisfacción que tenemos hoy.

El segundo aspecto es el trabajo en equipo. Si me siento satisfecho de algo es haber convencido a estos colaboradores de que hagamos un proyecto común y si yo tengo algún mérito en ese esfuerzo para citar al afamado ingeniero Torrejo, gloria de la ingeniería mundial, "si he tenido algún mérito es haberlos elegido y haberles creado unas condiciones apropiadas de trabajo, todo lo demás lo han hecho ellos."

Muchas gracias.-